



ÉXODO 34:1-14

LECCIÓN: DIOS RENUEVA SU PACTO—

INTRODUCCIÓN: SINOPSIS

33:17-19 Moisés le pidió al Señor que fuera con ellos, y el Señor aún le dice a Moisés que lo hará, porque ha encontrado la gracia a los ojos de Dios, y lo conoce por su nombre. Ahora, Moisés va al grano lo que realmente quiere pedirle a Dios. Moisés quiere ver la gloria de Dios; Su esencia; Su núcleo, Su Espíritu—¡la plena revelación de Dios!

33:20-23 Dios valora la petición de Moisés, pero hay límites a lo que Dios le revelará a Moisés—solo sus partes dorsales, no su rostro, porque si lo hiciera, no viviría, pues nadie ha visto el rostro de Dios ni ha vivido. Dios dio instrucciones específicas sobre lo que debía suceder: "*Ponte en la roca*", porque he aquí que había un lugar junto a Dios donde Moisés podría verlo: en la grieta de la roca para esconderlo y que la gloria de Dios pudiera pasar mientras la mano de Dios le protegía y cubría (proporcionando protección) porque ni Moisés ni nadie podía ver el rostro de Dios ni vivir. Entonces Dios le quitaría la mano, y Moisés solo vería las partes de espalda de Dios; pero su rostro no será visto.

LECCIÓN:

I. ÉXODO 34:1-4

34:1 Y el Señor le dijo a Moisés: **Talla dos tablas de piedra como la primera: y escribiré sobre estas tablas las palabras que estaban en las primeras tablas, que tú rompες.** Esto es una segunda oportunidad para Dios y Moisés respecto a las Tablas de Testimonio o los Diez Mandamientos, porque las primeras tablas de piedra fueron rotas por Moisés. Dios había instruido a Moisés sobre el Pacto que hacía con los hijos de Israel desde los capítulos 20 hasta 32. Y cuando Moisés estaba a punto de dar estos mandamientos al pueblo, habían cometido un pecado horrible contra Dios. Después de que Moisés descendió del monte, vio la desobediencia y el desprecio de Israel. Habían hecho un becerro de oro y lo llamaron su dios (Éxo. 31:18). Y ahora tenemos que volver a tallar estas dos tablas de piedra para que Dios reescriba sus palabras de mandamientos.

34:2 Y estad listos por la mañana, y subid por la mañana al monte Sinaí, y preséntaos allí en la cima del monte. Ahora, Dios le ha dado a Moisés una segunda oportunidad, y está dispuesto a hacer pacto de nuevo con el pueblo después de haber juzgado y enviado una plaga sobre ellos por el becerro que Aarón había hecho con ellos. Y a Moisés se le permitió expiar este gran pecado del pueblo (Éxo. 32:26-35). Las instrucciones de Dios a Moisés: "*Estad listos por la mañana para subir al monte Sinaí y presentaros ante mí en la cima del monte.*" Palabras muy específicas. Siempre hay preparación para la presencia de Dios. Antes ya era bastante aterrador que la gente no podía subir a la montaña, ni siquiera podía tocarla o morirían.

34:3 Y ningún hombre se acercará a ti, ni que se vea a nadie en todo el monte; ni que los rebaños ni los rebaños se alimenten delante de ese monte. El pueblo no pudo tratar directamente con Dios por pecado y rebelión, así que Moisés cerró la distancia entre el pueblo y Dios. Debía venir solo, y se le





dice al pueblo que mantenga distancia del monte santo; ni sus rebaños ni sus rebaños deben alimentarse cerca del monte. Sabes cómo vienen las perturbaciones, bueno, el plan de Dios seguirá prosperando sin importar cuántas perturbaciones surjan, y Él no cambiará sus planes.

34:4 Y talló dos tablas de piedra como la primera; y Moisés se levantó temprano por la mañana y subió al monte Sinaí, como le había ordenado el Señor, y tomó en su mano las dos tablas de piedra. Por ello, las tablas debían ser escritas de nuevo como antes para el pueblo. Y Moisés hizo lo que el Señor ordenó, y es decir, talló dos tablas de piedra como la primera. Y las sostuvo en su mano.

II. ÉXODO 34:5-9

34:5 Y el Señor descendió en la nube, y se puso con él allí, y proclamó el nombre del Señor. Moisés había llegado a la cima del monte, y el Señor descendió en la nube y se puso con él allí, proclamando el Nombre del Señor. Este fue un momento íntimo entre Dios y Moisés mientras Dios se preparaba para revelar Su carácter y pacto que está en Su Nombre, con Moisés. ¹El Nombre "el SEÑOR" (YHWH) es el Nombre de la Alianza de Dios. Fue revelado por primera vez a Moisés en la "Zarza Ardiente" (Éxodo 3:14). Transmite la naturaleza eterna y autoexistente de Dios, y su fidelidad a sus promesas.

34:6 Y el Señor pasó delante de él, y proclamó: El Señor, el Señor Dios, misericordioso y misericordioso, padecedor y abundante en bondad y verdad,— Moisés se ha presentado ante Dios, y Dios pasa ante él, y ha hecho una proclamación (anuncio). Esta proclamación es un momento profundo en el que Dios declara sus cualidades, como misericordia, gracia, paciencia, bondad y verdad, que se detallan más en los siguientes versículos (Éxodo 34:6-7). Al aprender sobre los atributos de Dios, especialmente Su misericordia (compasión) y perdón, así como Su santidad, justicia y juicio, Dios señala que es un Dios amoroso, pero que no tolerará el pecado.

- a. Es tan compasivo que cuando pecamos y pedimos perdón, nos perdona.
- b. Es tan compasivo que cura nuestras enfermedades.
- c. Es tan compasivo que nos bendice con comida, refugio y trabajos. Al pasar Dios junto a Moisés, se describe a sí mismo con siete cualidades:

1. **Misericordia:** Es un Dios compasivo. Aunque toda la humanidad ha roto Su ley, no nos castiga como merecemos. Sabe que somos frágiles (Salmos 103:14).
2. **Gracioso:** Él es el Dios de la gracia. No merecemos nada, no tenemos cualidades redentoras, pero Él generosamente nos da lo que no merecemos.
3. **Paciencia:** Es un Dios que tarda en enfadarse. Contiene su ira con las riendas de su amor. Los humanos pueden amar y odiar alternativamente de una situación a otra. Sin embargo, Dios no es como nosotros. Puede enfadarse, pero no odia a las personas. Odia al mal. La razón por la que Dios tarda en enfadarse no es que no note nuestro pecado, sino que tiene una paciencia y un sentido del tiempo extraordinarios.
4. **Abundante en bondad; Amor Firme:** Cuando Dios usa la palabra "abundante" Quiere que lo hagamos entiende que los recursos de Su Bondad y Su amor fluyente no están limitados de

¹ <https://biblehub.com/exodus/34-5.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





ninguna manera. El foco está en la durabilidad de Su amor. Dura, persevera y sigue fluyendo.

5. Abundante en Verdad: La verdad de Dios es inmutable, constante y desbordante. Su verdad no solo es inagotable, sino fiable e indestructible.

34:7 Guardando misericordia por miles, perdonando la iniquidad, la transgresión y el pecado, y eso no limpiará en absoluto a los culpables; imponiendo la iniquidad de los padres a los hijos, y a los hijos de los hijos, hasta la tercera y cuarta generación. Dios guarda un amor firme por miles, perdona...

6. Guardar misericordia (manteniendo) la misericordia firme durante miles: Miles de generaciones, siempre que el pueblo no viole el pacto y, por tanto, invoque las penalizaciones del pacto. Hay dos tipos de personas:

1. Alguien ciego ante la magnificencia de la misericordia de Dios;

7. Perdonar la maldad, la rebelión y el pecado: Es la naturaleza de Dios perdonar el pecado, y estos tres términos significan que perdona todo tipo de pecados que uno pueda cometer, excepto la blasfemia contra el Espíritu Santo (Mat 12:31). Esta fue la declaración de Dios sobre quién es, un Dios perdonador, por eso estas palabras se citan muchas veces en las Escrituras (véase Joel 2:12-14).

2. El otro, que es ciego a la magnitud de su propia miseria. Dios usó las tres palabras hebreas para el pecado aquí para mostrar que todo tipo y grado de pecado es perdonable. Dios perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado.

- **La iniquidad** (maldad) es el deseo de pecar; la tendencia a hacer el mal mientras el pecado es incorrecto en sí mismo. Siempre está ahí por la imperfección humana. Interno
- **La transgresión** (rebelión) es el momento en que tu voluntad peca; la revuelta deliberada; la desobediencia desafiante.
- **Pecado** (fallar; quedarse corto); salir en la iniquidad; hacer la obra en sí.

Cuando nos arrepentimos, ²el Señor dice que *"perdona la iniquidad, la transgresión y el pecado."* Sin embargo, también dice que *"no limpiará a los culpables"*. Hay consecuencias, pero todos los pecadores son culpables. Entonces, ¿a cuáles culpables perdonará? ¿Y a cuáles culpables no perdonará? La respuesta es clara: perdonará a los culpables que se aparten de su pecado y se vuelvan hacia Dios con todo su corazón. Y el culpable que rechaza su oferta de misericordia, no lo aclarará en absoluto. Él visita la iniquidad de los padres sobre los hijos y los hijos de los niños, hasta la tercera y cuarta generación.

Hay una diferencia entre castigo y sufrimiento. Cuando Dios hace que los pecados de los padres recaigan en los hijos, los efectos de los pecados de los padres siguen su curso natural, infectando y corrompiendo los corazones de los hijos. Esto significa que los hijos y nietos repetirán muchos de los mismos pecados porque el pecado no se ha tratado. El pecado es como una enfermedad contagiosa. Los niños no sufren porque uno de los padres lo haga, sino porque siguieron y creyeron en lo mismo. Cualquier niño que siga pecando como su padre compartirá el castigo del padre. Sin embargo, Ezequiel 18:19 dice: *«Cuando el hijo haya*

² <http://www.soundofgrace.com/piper84/100784m.htm>
<https://www.pitwm.net/pitwm-versebyverse.html>





hecho lo que es lícito y correcto, y haya sido cuidadoso en observar todos mis estatutos, seguramente vivirá.» En otras palabras, no morirá por los pecados de su padre porque no sigue los pasos de su padre.

³Pero aunque Dios es paciente y lento para enfadarse, hay límites, y quienes no se arrepientan serán castigados y perecerán. Esto nos lleva de nuevo a las decisiones. Si Dios te llama a arrepentirte hoy, entonces hoy es un buen día para arrepentirte, porque mañana puede ser demasiado tarde. Porque una cosa es cargar con nuestro propio pecado. Otra muy distinta es saber que nuestro pecado puede afectar la vida de nuestros hijos, nietos y bisnietos debido a que nuestro pecado les lleva a vidas miserables. Puede que no parezca justo, pero ese no es el punto. **El punto es:** el pecado nos impedirá contarles a nuestros hijos el camino de la salvación por gracia a través de la fe en Jesucristo. Y si no se lo decimos a nuestros hijos, ¿cómo pueden ellos, a su vez, decírselo a sus hijos? Y si guardamos silencio, ¿quién se acercará al resto del mundo en nuestra línea de sangre? ¿Y qué pasará con las generaciones que están por venir? **Los atributos de Dios solo pueden verse en una vida entregada; solo pueden encontrarse en un recipiente arrepentido; solo pueden brillar en un espíritu humilde y enseñable, incluso para generaciones futuras.**

34:8 Y Moisés se apresuró, inclinó la cabeza hacia la tierra y adoró. La respuesta natural de Moisés ante la revelación de Dios sobre su gloria y atributos le llevó a inclinarse rápidamente y adorar a Dios. Y esta humildad y exaltación de Dios en la adoración vino antes que el llamamiento de Moisés para que Dios siguiera tomando a Israel como su propio pueblo. Cuando no tenemos un impulso convincente para adorar a Dios, es una prueba clara de que uno no aprecia realmente quién es Dios.

34:9 Y dijo: Si ahora he encontrado gracia a tus ojos, oh Señor, que mi Señor, te ruego, vaya entre nosotros; porque es un pueblo terco; y perdona nuestra iniquidad y nuestro pecado, y tómanos por tu herencia. Moisés sigue negociando con Dios. Si conocemos a Dios, y hemos encontrado favor ante Dios, podemos pedirle que perdone a los demás. Eso fue lo que hizo Moisés. Fue un paso más allá ante el Señor, pidiendo en nombre de la nación que el Señor fuera entre ellos y perdonara su iniquidad y pecado, sabiendo que eran un pueblo terco. Al decir que Dios se interpusiera entre el pueblo, significaría el perdón de su iniquidad y pecado; y una herencia. Moisés quiere que el Señor los acepte como suyos—dándoles una herencia. Moisés ha adorado y orado, y solo por la gracia de Dios Dios honra esto. Moisés intercede con éxito por el pueblo de Israel, y Dios responde en 34:10,

III. ÉXODO 34:10-14

34:10 Y dijo: He aquí, hago un pacto: ante todo tu pueblo haré maravillas que no se han hecho en toda la tierra ni en ninguna nación; y todo el pueblo entre el que tú estés verá la obra del Señor; porque es algo terrible lo que haré contigo. "He aquí, hago un pacto." Un "pacto" es la solemne promesa de Dios de que dará al pueblo del pacto ciertos beneficios si obedecen los



términos del pacto. Así que, un pacto implica tres cosas:

1. **Promesas** que Dios cumplirá si el pueblo cumple el pacto. *"Haré maravillas... porque es terrible lo que haré contigo."*

Dios hace un Pacto (promesa solemne) ante el pueblo y realizará milagros que nunca se habían visto antes, porque será un poder terrible (y asombroso) que Dios mostrará ante Israel.

34:11 Observad lo que os ordeno hoy: he aquí, expulso ante vosotros a los amorreos, a los cananeos, a los hititas, a los perizzitas, a los hivitas y a los jebusitas.

2. **Mandamientos** o términos que el pueblo debe cumplir para recibir las promesas.

Dios le dice a Israel que todo lo que tendrían que hacer es **"Observar"** (obedecer activamente; poner fe en acción). Eso significaba que su parte del acuerdo es cumplir; seguir los mandamientos de Dios. Entonces Él se enfrentarán a ellos y expulsarán a los amorreos, los cananeos, los hititas, los perissitas, los Hivitas y jebúsitas. Todos estos eran habitantes de la tierra de Canaán.

34:12 Ten cuidado contigo mismo, no sea que hagas un pacto con los habitantes de la tierra dondequiera que vayas, no sea por una trampa en medio de ti:—

3. **Advertencias** de lo que ocurrirá si se rompe el pacto (vv.12-14). Así que presta mucha

atención para no caer en una trampa; un peligro oculto que te aleje de lo que Dios ordenó.

Dios no quería que comprometieran con la gente de la tierra a la que se dirigían, porque si lo hacían, pronto aprenderían a seguir los caminos malignos (idolatría) de los habitantes.

34:13 Pero destruiréis sus altares, romperéis sus imágenes y talaréis sus bosques:—Así que después Dios expulsa a los habitantes, les dice que tuvieron que destruir los altares e imágenes, y talaron los ídolos vergonzosos (símbolos de madera) que los habitantes dejaron.

34:14 Porque no adorarás a ningún otro dios: porque el Señor, cuyo nombre es Celoso, es un Dios celoso:— La razón por la que Dios da estas instrucciones es que deben adorar a un solo Dios, y no a ningún otro, porque el Señor su Dios Jehová es un Dios celoso que reclama lealtad absoluta y devoción exclusiva. Este versículo es tan poderoso porque les lleva a los Diez Mandamientos (Éxodo 20:3). ¡Esta es la renovación del pacto!

RESUMEN:

Moisés debía cortar dos mesas de piedra como la primera que había roto, y Dios reescribiría sobre esas mesas las palabras que estaban en las primeras mesas. Dios le dijo que estuviera listo por la mañana y subiera a la cima del monte Sinaí. Y nadie se acercará a él, ni se verá a nadie cerca, ni rebaños ni rebaños se alimentarán delante del monte. Y Moisés se levantó temprano por la mañana, cortó las dos mesas de piedra como la primera, y subió al monte Sinaí, como le había ordenado el Señor, sosteniendo en su mano las dos mesas de piedra **(34:1-4).**



(5) El Señor descendió en la nube, y se puso con él allí, y proclamó Su Nombre (6) mientras el Señor pasaba delante de él proclamando sus atributos. *"El Señor Dios, misericordioso y misericordioso, paciente y abundante en bondad y verdad, (7) guardando misericordia para miles, perdonando la iniquidad, la transgresión y el pecado, y de ninguna manera limpiará a los culpables; visitando la iniquidad de los padres sobre los hijos, y sobre los hijos de los hijos, hasta la tercera y la cuarta generación"* (34:5-7).

Moisés se apresuró, inclinó la cabeza hacia la tierra y adoró a Dios, diciendo: *"Si ahora he encontrado gracia a tus ojos, oh Señor... ve entre nosotros; porque es un pueblo terco, perdona nuestra iniquidad y pecado, y tómanos por tu herencia."* Dios está haciendo un pacto: ante todo el pueblo, porque hará y realizará milagros que nunca antes se habían visto, porque será un poder terrible (y terrible) que Dios mostrará ante Israel. Debían observar lo que Él había ordenado, mientras expulsaba a los habitantes allí, y vigilar para que no hicieran un pacto con los habitantes de la tierra a la que iban, y se convirtieran en una trampa en medio de ellos. Debían destruir sus altares, romper sus imágenes y bosques, porque no deben adorar a ningún otro dios: ¡porque el Nombre de Dios es celoso! Él es un Dios celoso (34:8-14).

